



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Xochimilco

Arq. Francisco Haroldo Alfaro Salazar

Director de la División de Ciencias y Artes para el Diseño

UAM-Xochimilco

Informe final de servicio social

Proyecto: Mantenimiento y conservación de obra pública

Clave: XCAD000152

Elaborado por: Ulises Daniel Luz Hernández

Licenciatura: Planeación Territorial

División de Ciencias y Artes para el Diseño

Matrícula: 2162038184

Correo electrónico: 2162038184@alumnos.xoc.uam.mx

Teléfono: 55 75 54 29 31

Lugar: Dirección General de Innovación, Planeación, Ordenamiento

Territorial y Desarrollo Urbano

Alcaldía: Coyoacán

Clave: XCAD000152

Periodo: 23 de enero de 2024 al 23 de julio de 2024

Responsable del proyecto: Lic. Adriana Montserrat Riou García

Asesora interna: Dra. Celia Hernández Diego

Firma de aprobación de asesora interna:

Ciudad de México, 26 de abril de 2026

Índice

Introducción.....	¡Error! Marcador no definido.
Objetivo general	2
Actividades realizadas.....	3
Metas alcanzadas	18
Conclusiones.....	20
Resultados	23
Bibliografía	28

Índice de imágenes

Imagen 1. Presentación primer “programa” intervención en centro histórico, caballo calco y F. Carrillo puerto	4
Imagen 2. Presentación de elaboración de material representativo de tiempos de traslado “pre” y “post” implementación prueba piloto calle Anáhuac	6
Imagen 3. Presentación de elaboración de material representativo de tiempos de traslado pre y “post” implementación prueba piloto calle El Mirador	7
Imagen 4. Muestra cartográfica de programa de retiro de cableado	11
Imagen 5. Presentación de corte de aplicación de Programa “medidas de integración almacenes u storage” (Mar de la tranquilidad)	15
Imagen 6. Elaboración de material cartográfico (buffer de influencia, almacenes u storage, intervención mar de la tranquilidad)	16

Introducción

El presente informe tiene como propósito documentar las actividades realizadas durante el servicio social en la Dirección General de Innovación, Planeación, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano de la Alcaldía Coyoacán, a cargo de manera interna por la Doctora Celia y de forma externa por el jefe de Unidad Ángel Sandoval en el marco de la formación profesional de la Licenciatura en Planeación Territorial de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Más allá de una cronología de hechos, se ofrece una reflexión analítica sobre la experiencia en una institución local que desempeña un papel fundamental en la gestión del territorio a escala delegacional.

Las actividades desarrolladas permitieron vincular la formación teórica universitaria con las dinámicas de la gestión pública, fortaleciendo capacidades de observación y análisis. Entre las principales labores se incluyen la elaboración de cartografía temática, la organización de bases de datos y el trabajo de campo, que facilitó el contacto directo con la población y la identificación de problemáticas urbanas. Estos ejercicios evidenciaron tanto el valor de las herramientas técnicas como las limitaciones de su aprovechamiento dentro de la estructura administrativa.

La experiencia puso de manifiesto la necesidad de una mayor articulación entre la academia y las instancias gubernamentales para integrar perfiles especializados en los procesos de planeación urbana. Asimismo, permitió reconocer áreas de oportunidad en el uso de cartografía y metodologías de diagnóstico territorial, cuya aplicación sistemática continúa siendo incipiente en el ámbito institucional. En este sentido, se destacan tres recomendaciones centrales: fortalecer los convenios entre universidad y gobierno para delimitar con claridad perfiles y productos esperados; definir desde el inicio planes de trabajo transparentes y consensuados; e incorporar metodologías estandarizadas basadas en evidencia, como el uso sistemático de sistemas de información geográfica y criterios técnicos de evaluación.

En conjunto, el servicio social constituyó un espacio de aplicación práctica de conocimientos, aportando aprendizajes sobre las dinámicas administrativas y técnicas de la planeación territorial. El informe expone ejemplos de proyectos, metodologías empleadas y resultados obtenidos, con el propósito de valorar el papel que los profesionales en formación pueden desempeñar dentro de la administración pública local.

Objetivo general

Durante la participación en el servicio social en la Alcaldía Coyoacán, el objetivo principal consistió en brindar apoyo y seguimiento a proyectos de desarrollo coordinados por el jefe del departamento Ángel Sandoval, colaborando de manera directa con grupos de trabajo multidisciplinarios y con personal técnico especializado. Estas actividades se enfocaron en la articulación y fortalecimiento de procesos investigativos que sirvieran como base para la implementación de acciones orientadas a mejorar la calidad de vida de los habitantes de la demarcación, atendiendo sus necesidades cotidianas y considerando el contexto territorial en el que se desarrollan.

La intervención en los proyectos mencionados permitió observar de manera cercana la dinámica institucional que caracteriza a la gestión pública local, así como conocer en la práctica los procedimientos, metodologías y herramientas empleadas en la planeación y ejecución de políticas públicas desde el ámbito municipal. Este acercamiento contribuyó a una comprensión más clara de la forma en que se estructuran y desarrollan los programas de gobierno, permitiendo identificar tanto las capacidades operativas existentes como los aspectos que pueden fortalecerse para mejorar su alcance.

Al mismo tiempo, la experiencia práctica complementó los conocimientos teóricos y metodológicos adquiridos durante la formación en la Licenciatura en Planeación Territorial de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. En particular, permitió contrastar los enfoques académicos con las dinámicas reales del

sector público, además de reconocer los retos que enfrentan las instituciones en la implementación de programas que inciden directamente en el territorio y en las condiciones de vida de la población.

En conjunto, el proceso formativo contribuyó a la consolidación de competencias técnicas y analíticas, al mismo tiempo que estableció bases para una futura incorporación profesional en instancias gubernamentales dedicadas al ordenamiento territorial y la gestión urbana. La experiencia permitió integrar aprendizajes prácticos y académicos dentro de un marco de observación y análisis objetivo, orientado a comprender de qué manera la planeación territorial puede aportar a la construcción de políticas públicas con pertinencia territorial y social.

Actividades realizadas

Con el propósito de ofrecer una visión clara y ordenada de la experiencia, las actividades desarrolladas se presentan a continuación agrupadas en ejes temáticos, más que en un orden estrictamente cronológico. Esta organización busca facilitar la exposición de los aprendizajes alcanzados en cada área de trabajo, al tiempo que permite reconocer la diversidad de funciones desempeñadas y la progresión de los procesos de colaboración a lo largo de los siete meses de servicio social.

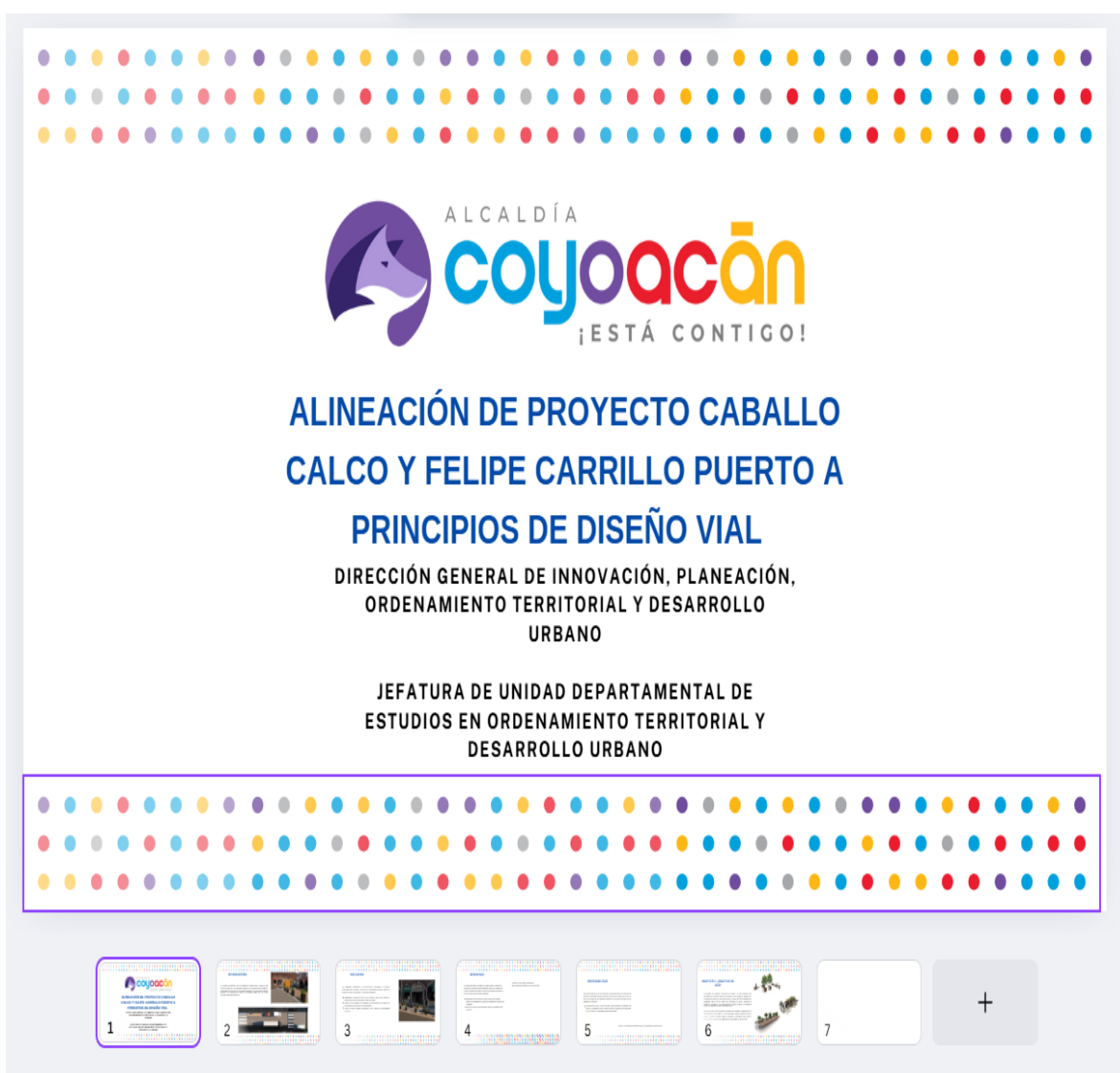
Apoyo en la supervisión de obra pública

En diversas intervenciones en las que se participó, el rol asignado consistió en colaborar conforme a las indicaciones del personal responsable. En una de estas intervenciones, cuyo objetivo fue optimizar el flujo vehicular y la peatonalización, se asignó una posición fija. Durante su desarrollo, donde se buscó implementar directrices relacionadas con el uso adecuado de las bahías de ascenso y descenso, interactuando con operadores del transporte público para solicitar su cumplimiento.

En el marco de las pruebas piloto implementadas en calles Felipe C. Puerto y Caballo C. se solicitó la elaboración de datos que respaldaran la viabilidad de las intervenciones, así como la generación de resultados comparativos sobre los tiempos de traslado antes y después de su implementación (ver imagen 1). Para

este propósito, se utilizaron lecturas de *Google Transit*, a partir de las cuales se establecieron valores y métricas, incluyendo una reducción estándar del 20 % en los tiempos reportados. Este procedimiento evidencia un área de oportunidad en la aplicación de metodologías más rigurosas para la evaluación de resultados, a fin de garantizar indicadores sólidos y verificables, como se ha señalado en experiencias internacionales (Gehl, 2010).

Imagen 1. Presentación primer “programa” intervención en centro histórico, caballo calco y F. Carrillo puerto



Fuente: Contenido elaboración propia, con recursos proporcionados por la JUDEOTDU y de elaboración propia

La participación en las intervenciones permitió evidenciar una disposición constante para adaptarse a lineamientos operativos, manteniendo una actitud proactiva dentro de los márgenes establecidos. A pesar de las limitaciones en el alcance de acción, se procuró contribuir al cumplimiento de los objetivos planteados, particularmente en la mejora del flujo vehicular y la organización del espacio vial. Asimismo, la iniciativa de incorporar criterios adicionales —como el uso adecuado de las bahías de ascenso y descenso— refleja un enfoque orientado a la optimización de la intervención más allá de las funciones asignadas.

De igual forma, la colaboración en la generación y análisis de datos para las pruebas piloto muestra una orientación hacia la toma de decisiones basada en evidencia, aportando insumos que facilitaron la valoración de la factibilidad operativa del programa. En conjunto, la participación se caracterizó por un adecuado equilibrio entre apego a instrucciones y capacidad de análisis, contribuyendo de manera constructiva al desarrollo y evaluación de las acciones implementadas.

Durante el proceso de aplicación prueba piloto correspondiente a las calles Anáhuac y Mirador, no se contó con un esquema de supervisión formal y sistemática por parte de la alcaldía. Esta ausencia puede atribuirse a limitaciones de tiempo o de disponibilidad operativa; sin embargo, constituye un área de mejora en la planificación y el seguimiento de las acciones, ya que la falta de acompañamiento redujo las posibilidades de realizar ajustes oportunos y optimizar los resultados.

Las intervenciones ejecutadas se centraron en pruebas piloto que incluyeron bloqueos temporales de avenidas, reorientación de la circulación vial y colocación de elementos de balizamiento en las colonias C. Calco, Anáhuac y El Mirador. En estas actividades, la participación se limitó a brindar apoyo conforme a las indicaciones del personal responsable, principalmente en tareas de dirección vehicular. Asimismo, la factibilidad operativa del programa se determinó con base en lo documentado en las imágenes 2 y 3, donde, mediante la perfilación obtenida a partir de datos de *Google Transit* en los horarios de aplicación, se observa una disminución en los tiempos de traslado en vehículo motorizado.

Imagen 2. Presentación de elaboración de material representativo de tiempos de traslado “pre” y “post” implementación prueba piloto calle Anáhuac



RESULTADOS DE AFORO VEHICULAR PRE PRUEBA PILOTO CALLE “ANÁHUAC”

Aforo vehicular de Vista Hermosa a Calz. del Hueso sobre calle Anáhuac (pre confinamiento)		
Hora	Corte	Conteo
02:22	1x10	62
02:32	2x10	66
02:42	3x10	58
02:52	4x10	55
03:02	5x10	51
03:12	6x10	73
Total		365



RESULTADOS DE AFORO VEHICULAR POST PRUEBA PILOTO CALLE “ANÁHUAC”

Aforo Vehicular de Vista Hermosa a Calz. del Hueso sobre calle Anáhuac (post confinamiento)		
Hora	Corte	Conteo
02:22	1x10	40
02:32	2x10	42
02:42	3x10	58
02:52	4x10	45
03:02	5x10	48
03:12	6x10	64
Total		297

Fuente: elaboración propia para la JUDEOTDU (modelo solicitado a partir de métricas en campo)

Imagen 3. Presentación de elaboración de material representativo de tiempos de traslado pre y “post” implementación prueba piloto calle El Mirador

RESULTADOS DE AFORO VEHICULAR PRE PRUEBA PILOTO CALLE “EL MIRADOR”

Aforo vehicular de Calz. del hueso a Vista Hermosa por calle el Mirador (preconfinamiento)		
Hora	Corte	Conteo
02:22	1x10	27
02:32	2x10	25
02:42	3x10	30
02:52	4x10	28
03:02	5x10	26
03:12	6x10	37
Total		173



RESULTADOS DE AFORO VEHICULAR POST PRUEBA PILOTO CALLE “EL MIRADOR”

Aforo Vehicular de Rancho vista Hermosa a calzada del hueso sobre calle El mirador (post confinamiento)		
Hora	Corte	Conteo
02:22	1x10	30
02:32	2x10	32
02:42	3x10	42
02:52	4x10	32
03:02	5x10	33
03:12	6x10	47
Total		216

Fuente: elaboración propia para la JUDEOTDU (modelo solicitado a partir de métricas en campo)

Intervención en Av. Textitlán

De acuerdo con Fainstein (2010), para que los procesos participativos en la planificación urbana sean efectivos y no se reduzcan a ejercicios políticos superficiales, es indispensable complementarlos con diagnósticos técnicos rigurosos y con procesos de deliberación interinstitucional. Esta perspectiva se reflejó en una de las actividades en las que se tuvo colaboración en lo correspondiente a una consulta en campo realizada en la colonia Textitlán.

La dinámica consistió principalmente en la observación del entorno urbano y en la interacción directa con residentes de la zona. En este espacio, las actividades se enfocaron en escuchar las inquietudes del vecindario y en la formulación de compromisos de atención. Sin embargo, no se llevó a cabo un ejercicio sistemático de diagnóstico ni de formulación de alternativas dentro del periodo en el que presté servicio. Este aspecto constituye un área de mejora, ya que la integración de herramientas técnicas y de planeación habría permitido vincular las demandas ciudadanas con propuestas más estructuradas y viables en el corto y mediano plazo.

Como parte de la actividad, fue solicitado diseñar una propuesta técnica orientada a atender la problemática principal identificada por la comunidad: el congestionamiento vial en un punto específico de la zona. En este contexto, se identifica un área de mejora en las metodologías de trabajo de la jefatura, referente a la creación de un espacio de diálogo técnico que permita analizar casos análogos y convocar mesas de trabajo multidisciplinarias. La implementación de este tipo de dinámicas contribuiría a fortalecer la democracia participativa y a consolidar procesos de planificación colaborativa más integrales.

Apoyo en el diseño de planos cartográficos

De acuerdo con Healey (1997), la planificación participativa requiere articular el conocimiento local con marcos técnicos y procesos deliberativos que permitan construir soluciones integrales, evitando que las dinámicas se reduzcan a rituales con escaso impacto en la práctica. En este contexto, la experiencia desarrollada durante el servicio social se centró en la elaboración de material cartográfico, lo que permitió observar de manera directa tanto las fortalezas como las limitaciones en los procesos de producción de información territorial en la alcaldía.

Uno de los primeros acercamientos realizados consistió en la observación del proceso mediante el cual se generaban algunos insumos visuales. En determinados casos se identificó el uso de herramientas básicas, como **Paint**, lo que, si bien resulta funcional para producir representaciones simples, no garantiza necesariamente la precisión técnica ni la estandarización de los productos cartográficos. Un ejemplo concreto fue la asignación de colores a polígonos que representaban distintas colonias: en la práctica, el criterio de asignación parecía arbitrario y no respondía a un sistema de estratificación o categorización sustentado en indicadores verificables, tales como niveles de desarrollo urbano, cobertura de servicios públicos o densidad poblacional. Este escenario permitió evidenciar la importancia de contar con procedimientos más estructurados y coherentes en la producción de insumos visuales, especialmente cuando estos se utilizan para sustentar diagnósticos y propuestas de intervención territorial.

Este aspecto pone de manifiesto una oportunidad de mejora en la necesidad de establecer metodologías estandarizadas para la elaboración de cartografía, de manera que los productos visuales no solo tengan valor ilustrativo, sino también analítico y comparativo. La incorporación de sistemas de información geográfica (SIG) con bases de datos asociadas a rangos, indicadores y escalas de análisis podría fortalecer de manera sustancial la calidad de los resultados obtenidos, aumentando su fiabilidad y utilidad para la toma de decisiones en el ámbito de la planeación territorial y la gestión urbana.

Respecto a lo anteriormente mencionado, se tuvo la oportunidad de participar en la elaboración de mapas representativos vinculados al programa de retiro de cableado aéreo actividad actualizada periódicamente que derivaron en la construcción de material cartográfico de avance del programa mostrado en la imagen 4. La tarea consistió en la generación de cartografía sobre extensos tramos de vialidades con el objetivo de registrar y visualizar los avances del programa. No obstante, en algunos de los casos observados, las acciones en campo se limitaron a inspecciones puntuales y a recorridos virtuales destinados a estructurar los itinerarios de las cuadrillas para el retiro de acometida.

Esta situación evidencia una oportunidad de mejora en la planeación operativa de los programas, particularmente en la definición de criterios de proporcionalidad entre los recursos técnicos empleados y los resultados alcanzados. Asimismo, plantea la posibilidad de replantear la forma en que se integran los insumos cartográficos en los procesos de seguimiento y evaluación de las intervenciones, así como en la colaboración institucional con la iniciativa privada. De este modo, los insumos no solo cumplirían una función de registro, sino que podrían constituirse en herramientas estratégicas que faciliten la toma de decisiones y la asignación eficiente de recursos.

En conjunto, estas experiencias permiten identificar que, aunque la cartografía elaborada durante el servicio social contribuyó al acervo institucional de la alcaldía, existen oportunidades de mejora en aspectos clave, tales como la estandarización metodológica, la incorporación de indicadores técnicos en los criterios de representación y la vinculación más estrecha entre los productos cartográficos y la dimensión operativa de las acciones (alcaldía-empresas telefónicas). Atender estas áreas de mejora podría permitir que la producción de insumos visuales no solo cumpla una función ilustrativa, sino que se convierta en un soporte técnico y de colaboración sólido, fortaleciendo la planificación territorial y la gestión urbana de manera integral.

11

La cartografía, como herramienta de análisis territorial, posee un valor fundamental para la interpretación de procesos sociales y espaciales, así como para la toma de decisiones estratégicas. Su correcta utilización permite facilitar la identificación de problemáticas específicas y la definición de acciones precisas en determinados momentos o espacios. No obstante, en el contexto observado dentro de la alcaldía, se evidenció una limitada incorporación de metodologías técnicas rigurosas y un aprovechamiento reducido del potencial analítico de estas herramientas, lo que representa un área de mejora para fortalecer la planificación territorial y la gestión urbana.

Asimismo, se identificó la necesidad de fortalecer las capacidades institucionales y el compromiso técnico del personal involucrado, especialmente en lo relativo al desarrollo de diagnósticos territoriales fundamentados. La percepción general durante el servicio social indicó que varios programas carecían de una estructura operativa clara o de criterios de evaluación que permitieran valorar adecuadamente sus alcances. En este contexto, resulta relevante considerar estrategias que fomenten una cultura de planeación basada en evidencia, así como una gestión más transparente y eficiente de los recursos y responsabilidades institucionales (Marrero, 2006).

Formulación de propuestas de solución al medio ambiente

En el marco de la participación en labores técnico-administrativas dentro de la alcaldía Coyoacán, se tuvo la oportunidad de colaborar en diversos proyectos relacionados con el ordenamiento territorial, la conservación ambiental y la recuperación de espacios públicos. Estas experiencias constituyeron un espacio de aprendizaje que permitió la aplicación de herramientas de análisis espacial y de metodologías de evaluación socioambiental.

Particularmente, dos experiencias resultaron significativas, ya que permitieron poner en práctica conocimientos relacionados con el uso de sistemas de

información geográfica (SIG) y con la evaluación de problemáticas socioambientales. De acuerdo con McHarg (1969), el ordenamiento territorial requiere sustentarse en un análisis integrado de factores ambientales y sociales, en el que las herramientas de representación espacial funcionan como un soporte esencial para identificar patrones, evaluar impactos y guiar decisiones con mayor pertinencia y responsabilidad. Desde esta perspectiva, los SIG se configuran como un recurso valioso no solo para la elaboración de insumos cartográficos, sino también para fortalecer la toma de decisiones mediante la sistematización de la información territorial.

La aplicación práctica de estas metodologías en los proyectos desarrollados dentro de la alcaldía constituyó una oportunidad para evidenciar tanto su utilidad como las limitaciones en su implementación. Por un lado, permitió vincular información espacial con problemáticas concretas, contribuyendo a orientar posibles soluciones. Por otro lado, se identificó un área de mejora relacionada con la integración plena de estos insumos técnicos en la toma de decisiones institucionales, dado que, en algunos casos, los productos elaborados se mantuvieron en un plano ilustrativo sin trascender hacia procesos de planeación más estructurados. La incorporación de los SIG de manera transversal en los programas y proyectos de ordenamiento podría incrementar la eficacia y el impacto de las acciones implementadas en el territorio.

Propuesta ciudadana para la delimitación de zonas de amortiguamiento en el entorno San Ángel–Ciudad Universitaria–Perisur

En vinculación con lo planteado en el apartado anterior, se tuvo el primer acercamiento a problemáticas socioambientales relacionadas con la atención a una iniciativa ciudadana que proponía la consideración de áreas de amortiguamiento o buffers en el entorno conformado por las zonas de San Ángel, Ciudad Universitaria y Perisur, reconocidas por la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) como espacios de alta biodiversidad y valor

ecológico. La propuesta buscaba integrar criterios de conservación y gestión ambiental desde una perspectiva participativa, incorporando las inquietudes vecinales tanto en relación con el equilibrio ecológico como con la cohesión social. Durante este proceso, los residentes expresaron inquietudes respecto a la presión urbana sobre dichas áreas, así como sobre ciertos puntos críticos en términos de vulnerabilidad social. Un caso específico señalado fue el del Parque de La Bombilla, percibido por la comunidad como un espacio en proceso de deterioro físico y social, en el que se observaba la presencia constante de personas en situación de calle y la realización de prácticas asociadas al consumo de sustancias psicoactivas.

Como parte de la respuesta institucional, se planteó una revisión de los límites territoriales originalmente propuestos por la UNESCO, considerando la posibilidad de incluir zonas adicionales en la delimitación. En este contexto, se encomendó la generación de representaciones digitales en ArcGIS mediante trazos a mano alzada, con el fin de visualizar gráficamente las posibles extensiones. Asimismo, se solicitó colaborar en la organización de una sesión de trabajo con habitantes de la zona para discutir los alcances de la propuesta.

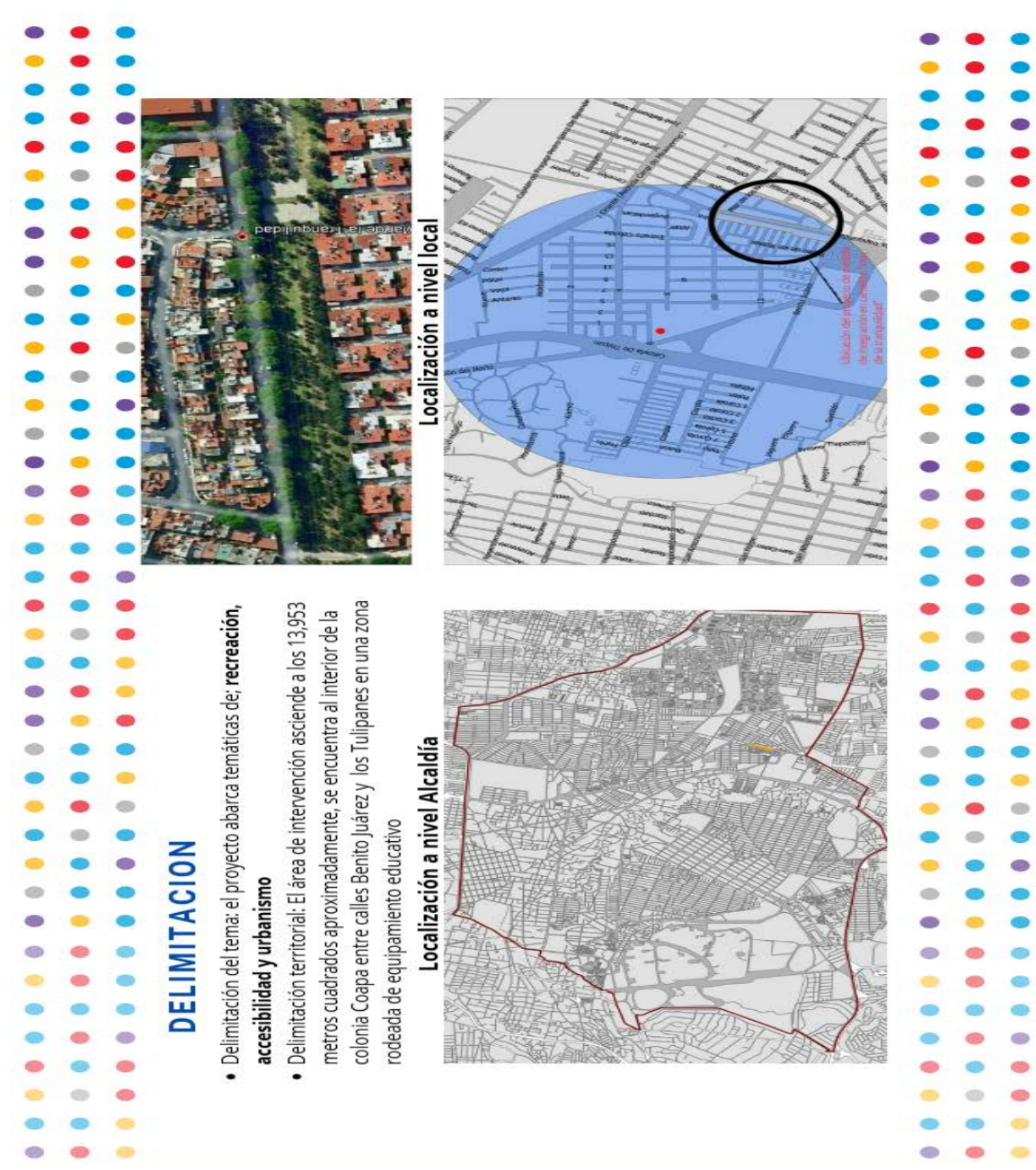
De manera excepcional, se participó en la facilitación de la reunión vecinal, cuyo objetivo fue integrar observaciones y sugerencias al anteproyecto. Este insumo debía ser posteriormente revisado por una mesa técnica y, en su caso, sometido a validación institucional. Durante el periodo de participación en el proyecto, no se tuvo conocimiento del seguimiento formal de esta propuesta. En este sentido, se identifica un área de mejora en la consolidación de mecanismos de continuidad técnica e institucional, que permitan dar seguimiento a las iniciativas ciudadanas vinculadas a temas de alto valor ecológico y social, como la preservación de zonas de amortiguamiento en un contexto urbano complejo como el de la Ciudad de México.

Diagnóstico y propuesta de mejora para el Andador Mar de la tranquilidad

Una segunda experiencia relevante se relaciona con el análisis técnico y el diagnóstico preliminar del Andador Mar de la Tranquilidad, con el objetivo de generar

propuestas para su recuperación y mejora funcional. El proyecto se inició a partir del reconocimiento en campo del sitio por parte del equipo técnico, con la finalidad de identificar condiciones físicas, ambientales y sociales que sirvieran de base para sustentar futuras intervenciones (productos documentados en las imágenes 5 y 6.

Imagen 5. Presentación de corte de aplicación de Programa “medidas de integración almacenes *u* storage” (Mar de la tranquilidad)



Fuente: elaboración propia para la JUDEOTDU en plataforma CANVA

16

Durante los recorridos realizados, se identificaron diversos elementos que podrían representar riesgos para la conservación del espacio y la seguridad de sus usuarios. Uno de los hallazgos más evidentes fue el estado de exposición de las raíces de numerosos árboles, situación que podría estar asociada a procesos de erosión del suelo derivados de la recurrencia de precipitaciones y de la ausencia de infraestructura adecuada para la conducción pluvial. Este fenómeno constituye una potencial amenaza para la estabilidad del arbolado urbano y representa un riesgo de caída que podría afectar a las personas que utilizan el espacio.

Asimismo, se identificó un uso inadecuado del espacio público como sitio de disposición de residuos sólidos, presumiblemente por parte de comerciantes semifijos y transeúntes. Esta situación generaba condiciones de insalubridad y afectaba negativamente tanto la imagen urbana como la funcionalidad del lugar. Otra observación relevante fue la proximidad entre el arbolado y el cableado de alta tensión, el cual atravesaba las copas de los árboles, generando un potencial riesgo eléctrico. Esta condición adquiere especial relevancia al considerar la presencia de estaciones de juegos infantiles en la zona, lo que implicaba la necesidad de un análisis de riesgo detallado.

A partir del diagnóstico realizado, se propuso la implementación de acciones de prevención y mantenimiento, tales como labores de poda técnica, limpieza integral y construcción o rehabilitación de infraestructura hidráulica menor, orientadas a mitigar los riesgos detectados. Las observaciones fueron presentadas al responsable del área correspondiente, quien indicó la existencia de restricciones presupuestales que limitaban la ejecución de intervenciones más amplias. Como resultado, se priorizó la realización de una intervención de tipo estético, consistente en la renovación de mobiliario urbano, incluyendo bancas, y la instalación de juegos infantiles.

Este caso evidencia una oportunidad de mejora en la priorización de criterios de riesgo ambiental y de seguridad pública dentro de los procesos de intervención urbana, especialmente en espacios que combinan usos recreativos con funciones ecológicas. Asimismo, resalta la importancia de fortalecer la planeación integral a

escala local, incorporando diagnósticos multidisciplinarios y esquemas de gestión preventiva que permitan optimizar los recursos disponibles sin comprometer la seguridad ni la sustentabilidad del espacio público.

Metas alcanzadas

La experiencia de egresar de la carrera de Planificación Territorial representa, en muchos casos, un proceso complejo que conlleva diversos retos estructurales. Esto se debe, entre otros factores, a que se trata de un perfil profesional relativamente poco conocido y, por ende, con un nivel limitado de reconocimiento dentro del mercado laboral, tanto en el ámbito público como en el privado. Esta condición puede generar incertidumbre respecto a las oportunidades de inserción laboral y, con frecuencia, se traduce en trayectorias profesionales discontinuas o poco alineadas con las competencias desarrolladas durante la etapa universitaria.

Durante la formación profesional, se adoptó un enfoque orientado al compromiso con las necesidades sociales y al aprovechamiento de las herramientas técnico-territoriales en beneficio del interés público. Esta visión, fundamentada en principios de responsabilidad y ética profesional, llevó a considerar que las instituciones del Estado constituyen espacios donde estos valores pueden ponerse en práctica mediante el diseño, análisis y ejecución de políticas públicas integrales con enfoque territorial justo como se evidencio a partir de la construcción de materiales cartográficos que coadyubaron al registro de avance e identificación de áreas de conflicto (cortes de fibra) donde se requirió la intervención de la alcaldía en su programa de retiro de cableado.

En ese marco, se tuvo la oportunidad de realizar estancias de servicio en dos dependencias de nivel federal y local: la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU) y la Jefatura de Unidad Departamental de Obras y Desarrollo Territorial Delegacional (JUDEOTD), donde se llevaron a cabo actividades relacionadas principalmente con el manejo cartográfico y tareas administrativas de oficina. Aunque ambas experiencias resultaron valiosas en términos de

familiarización con la estructura institucional y los procedimientos administrativos, también permitieron identificar algunas limitaciones en el aprovechamiento del perfil del planificador territorial dentro de ciertos entornos gubernamentales.

En particular, se observó una limitada incorporación del enfoque sistémico y del análisis territorial multidimensional en la toma de decisiones operativas. Las funciones asignadas, en su mayoría, no permitieron el ejercicio integral de las competencias desarrolladas durante la licenciatura, tales como el diagnóstico territorial, la evaluación de escenarios, la formulación de estrategias de intervención y el trabajo interdisciplinario orientado a la solución de problemáticas urbanas complejas.

Asimismo, se detectó una ausencia de procesos técnicos sistematizados, tales como el seguimiento metodológico basado en investigación aplicada, el análisis de casos análogos, la formulación de propuestas innovadoras y la validación de resultados mediante herramientas de evaluación. En algunos casos, las decisiones observadas parecían orientadas más hacia la visibilidad inmediata o la construcción de elementos físicos, como infraestructura o mobiliario urbano, sin que necesariamente existiera una correspondencia clara con un diagnóstico previo o con objetivos de transformación estructural de los territorios intervenidos, un ejemplo claro de ello, fue la limitada intervención en la implementación de urbanismo táctico en las inmediaciones del centro histórico, abriendo un área de oportunidad para la correcta documentación e implementación de una intervención que bien aplicada y estructurada con los parámetros correctos en cuanto a la creación de un espacio pueden coadyubar a una funcionalidad para el peatón y el automovilista, así como brindar la oportunidad, de integración de una movilidad intermodal.

En este contexto, se identifican diversas áreas de oportunidad para el fortalecimiento institucional, entre las cuales destacan: la integración efectiva de profesionales con perfil técnico especializado; la mejora en los procesos de diagnóstico, formulación, seguimiento y evaluación de intervenciones territoriales; así como el desarrollo de espacios de colaboración interdisciplinaria que valoren el

conocimiento del territorio como un componente estratégico en la toma de decisiones.

Si bien la experiencia en estas instituciones no permitió participar directamente en programas orientados a la atención específica de problemáticas territoriales concretas, resultó útil para comprender de manera crítica el funcionamiento operativo de la administración pública, las restricciones presupuestales y complejidad de cooperación interinstitucional, dentro de los márgenes operativos reales de acción de las instituciones.

Conclusiones

A la luz de lo anteriormente descrito, es posible destacar lo siguiente. La experiencia de servicio social realizada en la Dirección General de Innovación, Planeación, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano de la Alcaldía Coyoacán representó una oportunidad para observar de manera cercana las dinámicas institucionales en el ámbito local, así como los retos que enfrentan los profesionales de la planeación territorial al incorporarse al servicio público. Si bien existía una expectativa favorable respecto al aprovechamiento de conocimientos técnicos y la posibilidad de integrarse activamente en procesos de diagnóstico, formulación de propuestas y diseño de estrategias territoriales, la realidad institucional presentó condiciones distintas.

Desde el inicio de la colaboración, se hizo evidente que el perfil del planificador territorial no era plenamente comprendido ni reconocido dentro de la estructura organizativa de la alcaldía. Las tareas asignadas se centraron, en su mayoría, en la elaboración de cartografía básica, la sistematización de información geoespacial y la asistencia técnica en actividades puntuales. Aunque estas funciones resultan relevantes dentro de los procesos de planeación, su ejecución se desarrolló sin una estructura metodológica consolidada y sin claridad respecto al propósito estratégico de los productos generados.

Esta situación limitó de manera considerable la posibilidad de integrar conocimientos adquiridos en el ámbito académico, tales como el análisis multiescalar, la interpretación de procesos urbanos complejos, la elaboración de diagnósticos territoriales y la formulación de propuestas basadas en evidencia. Las intervenciones en campo, por su parte, fueron esporádicas y, en muchos casos, respondieron más a necesidades operativas de corto plazo o a cuestiones vinculadas con la agenda político-electoral que a una lógica de planeación territorial sustentada.

En este contexto, se identificaron diversas áreas de mejora institucional. Entre las más relevantes destaca la necesidad de fortalecer los canales de articulación entre los equipos técnicos y los perfiles en formación, como los prestadores de servicio social. Resulta fundamental que las actividades asignadas a estos perfiles respondan a un proceso formativo que permita no solo desarrollar habilidades operativas, sino también capacidades reflexivas y analíticas, orientadas a comprender la complejidad de los territorios y las herramientas disponibles para incidir en ellos de manera positiva.

Asimismo, resultó evidente la carencia de personal técnico especializado en el área de planeación y ordenamiento territorial, lo cual limita la posibilidad de consolidar equipos interdisciplinarios capaces de enriquecer la toma de decisiones y el diseño de políticas públicas urbanas. Esta situación, sumada a la falta de procesos institucionalizados de evaluación de impacto, seguimiento técnico y sistematización de aprendizajes, evidencia la necesidad de replantear los mecanismos de gestión y planificación territorial al interior de las alcaldías.

Pese a los retos anteriormente descritos, la experiencia permitió un acercamiento realista a los márgenes de maniobra existentes dentro de la administración pública local, así como a las condiciones que enfrentan las instituciones en términos de capacidades operativas, presupuestales y organizacionales. La flexibilidad de los responsables directos y su disposición para ajustar horarios y cargas de trabajo, si bien constituyó un aspecto positivo, no logró compensar la falta de orientación

técnica y metodológica en los proyectos ejecutados ni generar un entorno óptimo para el desarrollo profesional.

En este sentido, la experiencia reafirma la necesidad de que los egresados de planeación territorial busquen espacios de práctica profesional en los que su perfil sea valorado e incorporado de manera sustantiva a los procesos de análisis, diseño y evaluación territorial. Asimismo, plantea un llamado a las instituciones públicas para que reconozcan el potencial de estos perfiles, no solo como apoyo operativo, sino como actores estratégicos en la formulación de soluciones sostenibles, integrales y con enfoque territorial.

Por lo tanto, si bien el servicio social en esta dependencia no cumplió con las expectativas iniciales en términos de su valor formativo y técnico, permitió identificar con mayor claridad los desafíos que enfrentan los planificadores al incorporarse al sector público, así como las condiciones estructurales que es necesario transformar para garantizar una incorporación efectiva, pertinente y enriquecedora de los nuevos profesionistas a las labores de planificación urbana en la Ciudad de México.

A manera de cierre, resulta pertinente enfatizar que, más allá de las restricciones estructurales y operativas identificadas durante el servicio social, la experiencia permitió realizar aportes concretos al quehacer institucional de la Alcaldía Coyoacán y consolidar aprendizajes significativos en el ámbito de la planeación territorial. En lo social, se logró la introducción y fortalecimiento del enfoque territorial a través de herramientas cartográficas y de análisis espacial, las cuales funcionaron como un soporte técnico para diversas acciones de movilidad, obra pública, conservación ambiental y gestión del espacio urbano. Si bien estas herramientas no siempre fueron utilizadas de manera estratégica o integral, su elaboración y entrega contribuyeron a enriquecer el acervo institucional y a evidenciar el potencial de la cartografía como instrumento de análisis, diagnóstico y comunicación.

Asimismo, la participación en diagnósticos preliminares y propuestas de intervención permitió visibilizar problemáticas urbanas y socioambientales que no

siempre son consideradas prioritarias, tales como los riesgos asociados al deterioro del arbolado urbano, la falta de infraestructura pluvial, la disposición inadecuada de residuos y la presión urbana sobre zonas de alto valor ecológico. En este sentido, el servicio social aportó una mirada crítica y técnica que puede servir como base para futuras acciones de planeación más integrales y sustentables.

Desde una perspectiva formativa, la experiencia reafirmó la importancia del rol del planificador territorial como mediador entre el conocimiento técnico, la realidad social y la toma de decisiones públicas. Aun cuando la estructura institucional no permitió una participación plena en todas las fases de los proyectos, el trabajo realizado evidenció que la incorporación temprana de diagnósticos territoriales, análisis multiescalares y procesos participativos bien estructurados puede mejorar sustancialmente la calidad y pertinencia de las intervenciones urbanas.

Finalmente, el servicio social permitió identificar con claridad los desafíos que enfrenta la planeación territorial dentro de la administración pública local, pero también puso de manifiesto las oportunidades existentes para fortalecerla. El reconocimiento del valor del perfil profesional, la estandarización de metodologías, el uso sistemático de información geoespacial y la creación de espacios de trabajo interdisciplinario son elementos clave para avanzar hacia una gestión urbana más eficiente, justa y sustentada en evidencia.

En conclusión, el servicio social no solo constituyó un requisito académico, sino un espacio de aprendizaje crítico y de aportación técnica que permitió contribuir, dentro de sus alcances, al fortalecimiento de los procesos de gestión territorial en la Alcaldía Coyoacán, al tiempo que consolidó una postura profesional orientada a la planeación con enfoque social, ambiental y territorial.

Resultados

A partir de las actividades desarrolladas durante el periodo de servicio social, es posible identificar una serie de resultados que, si bien no siempre se tradujeron en intervenciones de gran escala o en decisiones institucionales de largo alcance, sí

representaron aportes técnicos relevantes al funcionamiento cotidiano de la Dirección General de Innovación, Planeación, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano de la Alcaldía Coyoacán.

Uno de los principales resultados fue la incorporación sistemática de insumos cartográficos en diversos proyectos y programas en curso. La elaboración de mapas temáticos, buffers de influencia, representaciones de tramos viales y esquemas de intervención permitió fortalecer el soporte visual y espacial de iniciativas relacionadas con movilidad, obra pública, retiro de cableado, urbanismo táctico y recuperación de espacios públicos. Estos productos contribuyeron a mejorar la comprensión territorial de las acciones emprendidas y facilitaron la comunicación interna de las propuestas, aun cuando su potencial analítico no siempre fue plenamente aprovechado por la estructura institucional.

Asimismo, se generaron insumos comparativos y de apoyo a la toma de decisiones, como los materiales gráficos sobre tiempos de traslado pre y post intervención en pruebas piloto de movilidad. Aunque las metodologías empleadas presentaron limitaciones y áreas de mejora, dichos ejercicios evidenciaron la importancia de contar con indicadores espaciales y temporales para evaluar el impacto de las acciones implementadas, abriendo la posibilidad de incorporar enfoques más rigurosos en futuras evaluaciones.

En el ámbito del diagnóstico territorial y socioambiental, la participación en proyectos como la delimitación de zonas de amortiguamiento en el entorno San Ángel–Ciudad Universitaria–Perisur y el análisis del Andador Mar de la Tranquilidad permitió identificar riesgos ambientales, problemáticas de uso del espacio público y tensiones entre conservación ecológica, seguridad y gestión urbana. Estos diagnósticos preliminares constituyeron un aporte técnico que puso en evidencia la necesidad de priorizar criterios de prevención, mantenimiento y sustentabilidad frente a intervenciones meramente estéticas o de corto plazo.

Otro resultado relevante fue el acercamiento directo con la ciudadanía en consultas y recorridos de campo, particularmente en la colonia Textitlán y en reuniones vecinales vinculadas a propuestas ambientales. Estas experiencias permitieron

recopilar información cualitativa sobre percepciones, demandas y conflictos urbanos, reforzando la importancia de integrar el conocimiento local en los procesos de planeación. Aunque el seguimiento institucional fue limitado, el trabajo realizado aportó elementos valiosos para la comprensión de las dinámicas sociales y territoriales en contextos específicos.

Finalmente, el servicio social generó un resultado formativo y reflexivo de alto valor: la identificación crítica de las brechas existentes entre la formación académica en Planeación Territorial y su aplicación dentro de la administración pública local. Este aprendizaje permitió reconocer tanto las aportaciones concretas que puede realizar un perfil técnico especializado, como las condiciones institucionales que limitan su impacto, ofreciendo una base sólida para el desarrollo profesional futuro y para la reflexión sobre la mejora de los procesos de gestión territorial.

Recomendaciones

A partir del análisis de las actividades desarrolladas durante el periodo de servicio social y de las áreas de oportunidad identificadas a lo largo del informe, se formulan las siguientes recomendaciones con el objetivo de fortalecer la experiencia formativa de los prestadores de servicio social, mejorar la eficiencia institucional y consolidar una relación más clara y productiva entre la academia y la administración pública local.

1. Fortalecimiento de los convenios entre la academia y las instancias gubernamentales

Se recomienda revisar y actualizar los convenios de colaboración establecidos entre la Universidad Autónoma Metropolitana y las alcaldías, con el fin de definir de manera más precisa los perfiles profesionales requeridos, las competencias técnicas esperadas y los productos mínimos a desarrollar durante el servicio social. Una delimitación más clara permitiría aprovechar de forma más efectiva las

capacidades de los estudiantes de Planeación Territorial y evitar su subutilización en tareas meramente operativas o administrativas.

Asimismo, los convenios podrían incorporar líneas de trabajo prioritarias vinculadas a diagnósticos territoriales, análisis cartográfico, evaluación de programas y planeación participativa, de modo que la participación del prestador de servicio social se integre de manera estructural a los procesos institucionales y no solo como apoyo circunstancial.

2. Definición clara y transparente de actividades desde el inicio del servicio social

Resulta recomendable que, al inicio del periodo de servicio social, se elabore un plan de trabajo formal, consensuado entre la institución receptora, el asesor académico y el prestador de servicio social. Dicho plan debería especificar las actividades a realizar, los alcances esperados, los responsables directos y los criterios de seguimiento y evaluación.

Esta medida contribuiría a generar mayor transparencia, certidumbre y corresponsabilidad, evitando la asignación improvisada de tareas y facilitando una mejor organización del tiempo y de los recursos. Además, permitiría al prestador comprender con claridad su papel dentro de la institución y alinear sus actividades con los objetivos formativos del servicio social.

3. Incorporación de metodologías estandarizadas y basadas en evidencia

Se recomienda fortalecer el uso de metodologías técnicas estandarizadas, particularmente en la elaboración de diagnósticos, cartografía temática y evaluación de intervenciones. La adopción sistemática de herramientas como los sistemas de información geográfica (SIG), indicadores territoriales y criterios de evaluación permitiría mejorar la calidad técnica de los productos generados y su utilidad para la toma de decisiones.

En este sentido, el prestador de servicio social puede fungir como un recurso estratégico para apoyar la sistematización de información y la implementación de enfoques basados en evidencia, siempre que exista una orientación técnica clara y un reconocimiento institucional de estas herramientas.

4. Mayor integración del prestador de servicio social en procesos de campo y participación ciudadana

Se sugiere promover una participación más activa del prestador de servicio social en actividades de trabajo de campo, supervisión de intervenciones y procesos de vinculación con la ciudadanía. Estas experiencias resultan fundamentales para una formación integral en Planeación Territorial y permiten complementar el trabajo técnico de gabinete con una comprensión directa de las dinámicas sociales y espaciales.

La inclusión de estos perfiles en todas las fases del proyecto —diagnóstico, diseño, implementación y evaluación— favorecería el desarrollo de competencias profesionales clave y enriquecería los procesos institucionales mediante una visión territorial más completa.

5. Establecimiento de mecanismos de seguimiento y retroalimentación

Finalmente, se recomienda implementar espacios periódicos de seguimiento y retroalimentación, tanto a nivel institucional como académico, que permitan evaluar el avance de las actividades, resolver problemáticas operativas y ajustar el plan de trabajo cuando sea necesario. Estos mecanismos contribuirían a mejorar la comunicación entre las partes involucradas y a garantizar que el servicio social cumpla con su doble función: apoyar a la institución y fortalecer la formación profesional del estudiante.

En conjunto, estas recomendaciones buscan contribuir a una experiencia de servicio social más transparente, estructurada y formativamente significativa, así como a una mejor integración del enfoque territorial en la gestión pública local, fortaleciendo los vínculos entre la academia y las instancias gubernamentales.

Bibliografía

Fainstein S. S. (2010). *The Just City*. Cornell University Press.

Gehl. J. 2010, *Cities for People*. Island Press

Healey P. (1997). *Collaborative Planning: Shaping Places in Fragmented Societies*.

Macmillan.

Lynch. K. (1960). *The Image of the City*. MIT Press.

Marrero A. (2006). *Responsabilidades institucionales*, Scielo.

McHarg. I. L. (1969), *Design with Nature*. Natural History Press.